



# Máquinas sentimentales:

## ¿Logrará la IA entender el sarcasmo y las emociones humanas?

Sensitive machines: Will IA be able to understand sarcasm and human emotions?

Por Ivan Islas Valle y Shihang Zhao

**Resumen:** Gracias a los apresurados avances tecnológicos en el campo de la inteligencia artificial, nos encontramos ante la posibilidad de desarrollar aún más sus capacidades de entendimiento y respuesta. Debido a que esta tecnología carece de las habilidades innatas del ser humano que permiten comprender la complejidad del lenguaje y las emociones, se espera que en un futuro las máquinas y asistentes virtuales puedan responder de forma más acertada y auténtica, lo que generaría una interacción significativa entre el hombre y las máquinas.

**Palabras clave:** máquinas, emociones, inteligencia artificial.

**Abstract:** Due to the hasty technological advances in Artificial Intelligence field, we are dealing with the possibility of developing to further its understanding and response capabilities. On account of this technology lacks human innate abilities to understand language and emotions complexity, is expected by the future that machines and virtual assistants would answer in a more accurate and authentic way, which would generate a significant interaction between man and machines.

**Keywords:** machines, emotions, artificial intelligence.



**Ray Kurzweil**, conocido futurista y precursor de la “singularidad tecnológica”, propone un futuro donde las máquinas superarán las capacidades humanas en el procesamiento de información y la toma de decisiones, incluso simulando aspectos de la cognición y las emociones. La singularidad tecnológica es el punto en el que los avances en inteligencia artificial y otras tecnologías crecerán de manera exponencial, permitiendo que las máquinas no solo iguallen, sino que superen la inteligencia humana. Esto abriría la posibilidad de que las inteligencias artificiales fueran lo suficientemente avanzadas como para crear nuevas inteligencias sin la intervención humana (Kurzweil, 1999).

Pero, ¿realmente estamos cerca de ese futuro? ¿Podremos interactuar de manera natural con una



## Tecnología

máquina como con C-3PO o Wall-E? Esta idea, aunque digna de la ciencia ficción, podría no ser tan lejana como se podría creer.

La idea de que una máquina pueda expresar emociones, parece incompatible con nuestra realidad. Solemos asociar a las máquinas con cables y chips, elementos sin vida y con la incapacidad de sentir. Sin embargo, la inteligencia artificial está evolucionando y algunas de sus respuestas se acercan a lo que antes parecía imposible.

Aunque los avances en inteligencia artificial son impresionantes, las máquinas aún carecen de una capacidad fundamental: experimentar emociones auténticas. Su “entendimiento” es puramente técnico, basado en datos y patrones lingüísticos, sin una verdadera conexión emocional o conciencia. Pueden simular empatía y detectar emociones en el lenguaje humano (Cambria et al., 2024), pero estas no provienen de una verdadera conexión emocional o de una conciencia real.

Como señala Cambria E. (2024) en su trabajo sobre SenticNet 8, las respuestas de los sistemas de IA siguen siendo mecánicas y predecibles. Aunque pueden ser útiles por su consistencia técnica, esto no significa que realmente comprendan las emociones humanas.

Los asistentes virtuales como Alexa o Siri ejemplifican estas limitaciones. Estos programas pueden contestar de manera empática a frases como “me siento triste”, pero carecen de la capacidad para entender el contexto emocional real o dar una respuesta significativa en situaciones complejas, como la pérdida de un ser querido. Sus respuestas vacías y genéricas evidencian su falta de entendimiento para expresarse de forma “humana”.

**LAS MÁQUINAS INTEGRAN SEÑALES VISUALES, AUDITIVAS Y TEXTUALES PARA LA INTERACCIÓN, PERO NO SIENTEN COMO LOS HUMANOS**



Uno de los mayores retos para la inteligencia artificial es la interpretación del sarcasmo. Esta forma de comunicación, tan natural para los seres humanos, implica una discrepancia entre el significado literal de las palabras y la intención del hablante. Para captar este sentido no basta con analizar el texto, sino que se requiere comprender el tono de voz, la expresión facial, el contexto de la conversación e incluso la personalidad del hablante. Por ejemplo, si alguien dice: “¡Claro, porque trabajar todo el fin de semana es lo que siempre soñé!”, un humano reconoce fácilmente el sarcasmo gracias a su conocimiento del contexto y la ironía implícita; sin embargo, para una inteligencia artificial esta frase podría interpretarse de manera literal, lo que llevaría a respuestas inapropiadas o confusas.

Los modelos de procesamiento del lenguaje natural se centran en el significado literal y no logran captar las sutilezas del sarcasmo. Aunque modelos como Claude, Llama, GPT-4, Gemini, etc. pueden reconocer algunos indicios gracias a patrones estadísticos, su comprensión es limitada y técnica, más no emocional. Existen enfoques, como la computación afectiva, que exploran cómo incorporar emociones en la interacción humano-máquina y en el análisis del lenguaje natural (Cambria et al., 2015).

Para enfrentar la complejidad del sarcasmo y la comunicación emocional, se desarrollan modelos multimodales que combinan texto con señales visuales y auditivas. Estos modelos intentan unir piezas como el lenguaje hablado, los gestos y las intenciones ocultas, para acercarse a una comprensión más humana (Cambria et al., 2015). Sin embargo, cuando una inteligencia artificial detecta sarcasmo, lo único que realmente hace es identificar patrones, no está “sintiendo” ni interpretando intenciones humanas.

La diferencia fundamental entre la simulación de la inteligencia artificial y el entendimiento genuino radica en la falta de experiencias humanas. Además, las redes neuronales actuales enfrentan limitaciones en términos de escalabilidad y sostenibilidad en los enfoques tradicionales de procesamiento de lenguaje natural (Cambria et al., 2015; Xang et al. 2024). Un personaje como C-3PO resulta más semejante al comportamiento humano porque muestra preocupación y empatía que van más allá de la programación. Actualmente, las inteligencias artificiales pueden simular emociones como la preocupación, aunque carecen de la profundidad que conlleva una experiencia emocional real.

Por otro lado, la falta de un entendimiento genuino también puede generar desconfianza en el uso de la inteligencia artificial en situaciones delicadas, como la mediación de conflictos, la atención médica y legal, o el asesoramiento personal, donde la empatía y la correcta lectura del contexto son cruciales.

Con el avance de la tecnología, es probable que las máquinas puedan comprendernos mejor, gracias a la integración de señales visuales, auditivas y textuales. Imaginemos asistentes virtuales capaces de reconocer cuando estamos siendo sarcásticos o irónicos y de responder de manera más humana. No significa que las máquinas “sientan” como los humanos, pero sí que podrán ofrecer respuestas que se perciban más auténticas, mejorando así, la interacción humano-máquina.

La detección y el entendimiento del tono mordaz es solo una pequeña parte de lo que conlleva la inteligencia emocional y social. Cada avance en la inteligencia artificial nos acerca más a una realidad donde tener máquinas que nos entiendan mejor ya no será una fantasía. Tal vez, algún día, C-3PO y Wall-E no sean personajes de ficción, sino reflejos de lo que hemos logrado construir: máquinas que, aunque sin emociones reales, interactúan con nosotros de una manera cada vez más significativa. 🤖

#### Referencias:

- Cambria, Erik et al. (2024). “SenticNet 8: Fusing Emotion AI and Commonsense AI for Interpretable, Trustworthy, and Explainable Affective Computing”, en *Sentic*. <<https://www.sentic.net/senticnet-8.pdf>>.
- Cambria, Erik y Hussain, Amir (2015). *Sentic Computing: A Common-Sense-Based Framework for Concept-Level Sentiment Analysis*. Cham: Springer International Publishing, pp. 1-3, 45-50, 75-81.
- Kurzweil, Ray (1999). *The Age of Spiritual Machines: When Computers Exceed Human Intelligence*. Viking, pp. 40-44.
- Zhang, Xulang, Rui Mao y Erik Cambria (2024). “SenticVec: Toward Robust and Human-Centric Neurosymbolic Sentiment Analysis”, en *Sentic*. <<https://sentic.net/neurosymbolic-sentiment-analysis.pdf>>.



**Ivan Islas Valle** es estudiante de la Licenciatura en Ingeniería en Computación en la Unidad Académica Profesional Tlanguistenco. Destacó como ganador del Primer Hackathon de esta institución. Sus principales intereses académicos incluyen la aplicación de la inteligencia artificial, la ciencia de datos, además de la programación y el diseño de proyectos orientados a resolver problemas de la vida real.



**Shihang Zhao** originario de China, es estudiante de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMEX), donde cursa la carrera de Ingeniería en Computación. Sus intereses académicos abarcan áreas como las matemáticas, la programación y el aprendizaje de idiomas, con un enfoque particular en la aplicación de la inteligencia artificial para impulsar la innovación en diversos campos.